NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

Es Propiedad

20 cts. | DIRECTORES: Juan Egaña y Santiago Labarca | Toda correspodencia debe ser dirigida a Casilla 3323. — SANTIAGO Santa Rosa 393-399 EDICION DE 12 PAGINAS | 20 cts.

AÑO 1 | SANTIAGO DE CHILE, OCTUBRE 18 DE 1919 | NUM. 27

Primavera . . .

...Esa juventud que forma las avanzadas del presente y que, con la Vida en los brazos, llega a golpear las puertas del futuro...

'NUMEN'

Semanario de Arte, Caricatura y Crítica Social

Casilla 3323, Santiago

Santa Rosa, 393—Talleres

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año.....	$ 10.—
6 meses.....	5.—
3 „	2.50
Número suelto	0.20

NOTAS.—No se atiende ningún reclamo de pagos efectuados a terceras personas, si no se acredita dicho pago por medio de un recibo firmado y timbrado por la Dirección o Administración de este periódico.

A nuestros Suscriptores

Prevenimos a los interesados que con esta fecha han vencido las suscripciones por 3 *meses*, contratadas al iniciarse la publicación del periódico. Por lo tanto, queda suspendido el envío de NUMEN a dichos suscriptores, a menos que deseen renovar la suscripción, llenando el siguiente cupón:

Señores Directores de NUMEN.
—Casilla 7039.—Santiago.

Sírvanse encontrar adjunto la suma de $ ——— valor de ——— suscripción por ——— a NUMEN, por lo cual ruego a Uds. enviarme, a vuelta de correo, el recibo correspondiente.

———
Firma

Dirección (con letra clara) ———

———

———

Salpicón

PALABRERIAS

El Ministro del Interior leyó en el Senado un programa "camouflage", en que promete cientos de cosas que no piensa realizar nunca.

Todo el mundo desconfía,
en esa palabrería
que se usa en casos tales
para engañar los zorzales.

✣

ALCALDADAS

Se ha formado una polémica con motivo de la venta de licores que el Alcalde autorizó en el 18 celebrado en la población Santa Elena.

¿A qué tanto protestar
de una cosa ya tan vieja?
¡Si no hay cantina ni bar
que el Alcalde no "proteja"!

✣

CLARIDADES

"Clarín", que siempre se ha preocupado de los problemas del proletariado, aboga por la aprobación del proyecto que crea la Administración Nacional de Subsistencias.

En balde grita Clarín
nadie le quiere escuchar
¡Pueda ser que el pueblo al fin
sepa hacerse respetar!

✣

La caridad por casa

Desde hace tiempo se está colectando dinero para socorrer a los huérfanos de los Imperios Centrales.

Mientras en Chile se mueren
los chiquillos del obrero,
los aristócratas quieren
socorrer al extranjero.

✣

QUE SE SUPRIMA

El presidente de la Sociedad de Autores Teatrales envió al Ministro de Instrucción Pública una nota-protesta por haberse suprimido el curso de declamación en el Conservatorio Nacional.

Ha tenido sus razones
el Ministro al hacer eso.
¡Para oír declamaciones
nos basta con el Congreso!

✣

EL REMEDIO

Un señor L. A. C. publica un largo artículo para demostrar que la única manera de armonizar el capital con el trabajo está en combatir la envidia, la indisciplina, el maximalismo y otras cosas largas de enumerar.

Sólo le faltó decir
al señor aristocrático
que habrá que combatir
el tifus exantemático.

✣

QUE SE CREE

El Consejo de Gobierno Local propicia la idea de crear una cátedra de Derecho Municipal con el objeto de formar funcionarios competentes en los ramos edilicios.

Si se llegan a crear
algún día dichas clases
hay que mandar a estudiar
al Alcalde y sus secuaces.

Pedro Soto.

Párrafos

Párrafos sobresalientes de nuestros colegas, los grandes:

"Las Ultimas" del 10 del presente:

"Y por lo que hace a los malos hijos de Chile, a esos estudiantes intoxicados por las locuras de Gorki—caso único de buey astuto—o de cualquiera otro de los perturbadores sociales que hoy predican en el mundo la revolución, el desconocimiento de la patria, la disolución de la sociedad—esos, esos quedan recomendados a la acción de la futura Liga Patriótica que ha de venir pronto allí porque la tranquilidad de la República la reclama perentoriamente. —**Mont-Calm.**

Buenos Aires, 29 Setiembre de 1919."

Ya saben los estudiantes para qué servirá la futura "Liga Patriótica". La actual se había distinguido por sus buenas relaciones con los universitarios; nos bastará recordar que el 18 de Setiembre invitó a beber una copa de champagne a Pedro L. Loyola, Carlos Gutiérrez Urrutia y Guillermo Moore.

De todas partes

En Alicante se ha declarado una revuelta agraria. Los campesinos se han apoderado de las tierras de los nobles, y para defenderlas a sangre y fuego, han cortado las carreteras y levantado barricadas.

La situación es gravísima.

*

En Mulsden, los coreanos reivindicacionistas han disparado unas cuantas bombas, destruyendo muchas casas y gran cantidad de hombres...

¿Y la Liga de las naciones, no iba a solucionar los conflictos de los pueblos?

*

Los dos países más retrógrados de Europa, España y Portugal, han impuesto en algunas industrias y algunos pueblos la jornada de ocho horas.

Los patrones se han opuesto a esta medida con valentía y audacia; pero...

Taller de Calzado

Calzado hecho a mano; elegante, puede encontrar usted en

Alonso Ovalle, 1062

Entre A. Prat y San Diego

Colecciones y ejemplares sueltos de Numen podra encontrar usted en la

Librería Andaluza

San Pablo 1139

"Algo que hace la felicidad del Obrero."

obra de gran actualidad

DE

Enrique Arce Figueroa

Se vende en la Librería Andaluza

San Pablo 1139

a 0.40

SASTRERIA RETAMALES

San Antonio 340 - Casilla 1210

Maletería y Marroquinería

de Carlos Lerana

San Pablo, 1414, Santiago de Chile

Primer Premio en la Exposición Industrial

Especialidad en trabajos finos y composturas.

Ventas por Mayor y Menor

- AVISO -

Para evitar tropiezos o tardanzas, se previene a nuestros Agentes y al público en general, que toda la correspondencia relacionada con la Administración de este periódico (ya sea: canjes, suscripciones, abonos en dinero, reclamos, etc., etc.) debe ser dirigida simplemente al:

Sr.

Administrador de "Numen"

Casilla 7039

SANTIAGO

Exíjase el recibo correspondiente por cada abono en dinero—por pequeño que sea—que se nos envíe. Dicho recibo deberá ir con el timbre respectivo. No se responde por abonos hechos a terceras personas, si ellas no van premunidas de la autorización correspondiente, firmada por cualquiera de los directores de este semanario.

IMPORTANTE.—n vista de los continuos reclamos llegados a esta redacción de parte de presuntos suscriptores porteños, notificamos a los interesados que, a pesar de que el valor de dichas suscripciones (correspondientes a la pasada administración) no ha sido entregado en caja, "Numen" se hace responsable de ellas, siempre que se acredite dicho pago por medio de algún recibo impreso, aún cuando vayan firmados por sujetos que actualmente han sido descalificados de la Empresa.

"NUMEN"

Necesita ajentes y corresponsales en todas las ciudades y poblaciones importantes de la República.

NUMEN

SANTIAGO, 18 DE OCTUBRE DE 1919

La gran farándula

Pasa la farándula... los Pierrots enamoran a las Colombinas, Mefistófeles llama a Margarita... Pasa la farándula... los regios caballeros de la Corte de Luis XV caminan del bracete con modernos Cowboys o Tíos Sams. Todos ríen. Todos hablan. Todos gritan. Los espectadores se dejan arrastrar y aplauden estruendosamente tal o cual disfraz, tal o cual chiste... Es la alegría que pasa... es la alegría que para ser acogida por los hombres ha debido ponerse antifaz.

A nosotros que también hemos tratado de reir bajo un disfraz, esta farándula nos hace pensar en la otra, en la verdadera gran farándula: la vida; y por una contradicción muy lógica, nos parece que es hoy justamente cuando los hombres son menos falsos. Han abandonado por un momento el disfraz que llevan los otros días del año y aparecen tal como son o tal como soñaron ser.

Sigue pasando la farándula. Casi no hay disfraces innobles; todos son caballerescos: los hombres son buenos, los hombres son justos, es la horrible comedia de la vida la que los corrompe y falsea.

Y de esta farándula en que todos han abandonado la etiqueta con que la Sociedad los clasificó, se desprende una noble y gran lección: son los prejuicios, son las bajas ambiciones truhanescas, son las desigualdades injustas las que hacen infeliz al hombre. En este día en que nadie se falsea, en este día en que bajo la careta todos son iguales: el amor, la alegría son los supremos inspiradores.

Si mañana en la farándula de la vida, fuéramos capaces de despojarnos del disfráz que hemos adoptado y en un arranque de suprema sinceridad mostrarnos al desnudo nuestras almas de pierrots, de apaches o de Quijotes, no necesitaría la felicidad de careta para que el hombre la acepte y vivifiramos por siempre jamás aiumbrados por el tibio sol de Primavera.

Desde el Norte

CARTA

Mi querido amigo:

Aunque tarde, no puede dejar de llegarte mi voz de aliento y de solidaridad en la tenebrosa campaña con que te han querido molestar los reaccionarios de todos los partidos, que no saben convencerse de la evidencia de los graves problemas del momento, cuya solución pretenden diferir para un después que ya está haciéndose odioso esperar, preocupados tan sólo de la primordial necesidad de "jugar a la política".

No llegaba a entrever (desde tan lejos), los motivos que te indujeran a abandonar el puesto que, en la hora actual, eras tú el mejor llamado a ocupar, dadas tus condiciones intelectuales y morales. Juan Ganduifo me hizo sospechar lo que pasó; pero sólo mi hermano menor, en carta de fecha muy reciente, atina a darme la explicación que me penetra y convence. Salomón Margulis, a la misma hora, te loaba en sus nerviosos arranques, y llegaba a asegurar que tenías tú "demasiada" personalidad para que te toleraran los demás... Advierto la exageración, no tanto en el modo de apreciar tu valer, sino en el de criticar a quienes te atacaron.

Si es como me lo dicen, y lo creo, has hecho bien. No era posible esterilizar las labores de la Federación, discutiendo si Labarca debía o no debía, o no podía, o no quería, obrar o pensar en la forma a, b o c. Lo que no me satisfizo, como se lo dije tan pronto lo supe, a Juanito Ganduifo, fué la designación de Waldo Urzúa, para sucederte. Ya vés tú cómo los hechos confirmaron la justeza de mis temores: pacato, corto, miedoso.

A ver si Carvallo, con su mesura y discreción habituales, logra mantener a la Federación dentro de los ideales sociales que valientemente diseñan Uds. La cuestión es que no se retroceda en el camino empezado. El hombre de arriba es lo de menos, habiendo el valloso elemento vital que hace latir y vibrar humanamente a todo el organismo.

He seguido, también, tu actuación política, y me he impuesto hasta del proceso por sedición en que estás envuelto. Sea todo ello en buena hora. Yo no sé con precisión si tú has o nó intervenido en la redacción del llamado al hermano soldado, ni conozco los términos en que está concebida esta hoja; pero los intuyo y no les hallo nada susceptible de reprocharlos. Espera tranquilo y confía en que, si a los asistentes al circo (como en la época romana) de las actuales luchas sociales se les quiso mostrar el espectáculo impresionante de sacrificarte, su sed de sangre y de venganza se calmará, y volverán a preocuparse, como habitualmente, de ir al Bar, de apostar en las carrera, de jugar a la lotería "argentina", de abusar con los empleados, de tiranizar a los obreros, de jaranear en el Club, y de esclavizar a los inquilinos y gañanes.

Presumo que te han querido inmolar como víctima en el altar de sus convicciones estomacales, como un recurso de buena digestión que empleara un supersticioso... Y no piensan que hay mil muchachos que piensan y sienten en la misma orientación que tú, y que en la misma o semejante forma vienen batallando por sus ideales.

Más especialmente deseo referirme a tu actuación como convencional de Concepción, en representación de la Asamblea de Antofagasta. El Dr. Leonardo Guzmán, joven e inteligente profesional, era el delegado de esta Asamblea, y perdió el vapor, o la oportunidad de trasladarse a Concepción. El mismo, me preguntó una tarde si te conocía y qué idea tenía de tí. Ya supondrás si lo confirmaría yo en la favorable impresión que de tí se había formado. Por otra parte, el Dr. Fontecilla, el diputado Torreblanca, Enrique Burgos Varas (con quien yo trabajé en Santiago), y numerosas otras personas, dieron informes inmejorables de tu persona, con lo cual se decidió tranquilamente tu designación. Viene el interregno de los sucesos presidenciales contra Pablito Ramírez, la zancadilla a los radicales en el Gobierno, (entonces, como nunca, manifiesta), y el voto propuesto por tí y acogido por la Convención para retirarse del Gobierno. Y entonces comienzan los ataques y las discusiones, y la lucha encarnizada por obtener que la Asamblea que te había nombrado su representante, sea precisamente la que te desautorice, para secundar los planes de los que sólo tienen ideales cuando calienta la sombra del poder...

Te adjunto un recorte de "El Mercurio" de esta ciudad, que dá la relación de la sesión de la Asamblea de ésta, y que contiene los términos del voto de aplauso a tí y de conformidad con tu actuación como su representante, que no pueden dejar de serte halagadores y satisfactorios.

Yo no sé (no asistí a la sesión) si es **completamente** exacto lo que me han dicho; pero se ha hablado mucho de la actitud, con respecto a tí, de Antonio Pinto Durán, que casi dió vuelta la Asamblea en el sentido de lograr tu desautorización... Es verdad que no te atacó a tí, sino al voto aprobado; que no se refirió desfavorablemente, ni a la persona ni a los antecedentes y actuación del convencional por Antofagasta; pero todo su discurso, habiloso y elegante, llevaba una finalidad, que se hizo palmaria entre los aplausos con que lo aclamaron al finalizarlo: la de que él, Pinto Durán, estaba en la verdad y en la razón... de donde, a contrario sensu, se desprendería que tú estabas equivocado, y que habías obrado mal. Porque precisa agregar que atacando tu voto o acuerdo le encontró vicios de forma y vicios de fondo... y hasta permitió adivinar que había sido sorpresivo...

Te lo digo yo, si no es porque el Dr. Guzmán, rompe lanzas en favor tuyo, con un empeño y una elocuencia verdaderamente notables, a pesar de que el presidente del partido, Bellsario Salinas, y la gran mayoría de los asambleistas compartían el deseo de que el Partido se robustezca en la oposición, en la lucha abierta y franca a que lo obligan su orientación y su finalidad y su historia, habrías sido desautorizado por tus mandantes, y habrían logrado el propósito, perseguido con empeño, de anonadarte (si ello fuera causa suficiente) nuestros desgraciados correligionarios Armando Quezada Acharán y Carlos Alberto Ruiz, quienes, entre numerosísimas otras personas, han telegrafiado con insistencia, a fin de lograr que la Asamblea de ésta aprube un voto que te fuera adverso.

El Dr. Guzmán habló por cerca de una hora. Le contradijeron e interrumpieron todo lo preciso para que él puntualizara todo aquello que la improvisación dejaba poco o mal establecido, y reforzada así su disertación, el voto que propuso fué aprobado por aclamación. Trasformó la sala, y dió vuelta a un 80 por ciento de asambleistas, en quienes hiciera mella la literatura y la amenidad del discurso de Pinto. Requerido éste por la sala para que manifestara directamente su opinión sobre Labarca y su actuación, **se excusó de hacerlo, muy hábilmente**, y dijo que defería al acuerdo de la Asamblea sobre el particular...

Shanty te habrá hablado larga y detenidamente de la vida por estas regiones, de los problemas sociales y económicos que aquí son realmente vitales y de urgencia violenta; te habrá contado nuestras entrevistas con los obreros, con los socialistas, con el Prefecto de Policía, cuestionando acerca de los motivos que resolvieran el pedido de declarar a Antofagasta en estado de sitio, en Febrero, después que las autoridades habían ya atropellado todas las garantías individuales, y para cohonestar los abusos prévios, a que siguieron otros más, ya al amparo de la fuerza y de la ley, siquiera eficaz, aunque de dudosa constitucionalidad.

Yo no te voy a hablar sino personalmente de todas estas cosas, que a Juan Ganduifo le he diseñado algo, y con quien te ruego converses sobre el particular.

He satisfecho, por ahora, mi ansia por comunicarte mi simpatía a todos tus actos "públicos", y a la espera del momento en que te pueda estrechar la mano de valiente, te saluda con todo afecto, tu amigo.— **D. Schweitzer.**

Nota.—Vá, también, un editorial —¿sedicioso?...—de "El Mercurio" de Antofagasta, de fecha 25 de Septiembre pasado. Léelo en la Asamblea Radical...—Vale.

Daniel Schweitzer. Casilla 431. Antofagasta.

Otra nota.—Esta carta es tuya. Haz de ella lo que quieras.

Botica Italiana

¡HUERFANOS 1020

NOVARSENOBENZOL "BILLON"

SERIE COMPLETA $ 40

Precio especial para médicos y estudiantes de medicina,

Weinstein y Cía.

Químicos Farmacéuticos

Primavera

El sol ha rasgado las nubes que cubrían el rostro del cielo, y este nuestra ahora su color de buen tiempo. La primavera ha abierto sus brazos, y los árboles, como cuerpos desnudos, se han desperezado lánguidamente. La tierra está ahora llena de paz y de dulzura. Hé aquí que ha llegado el claro tiempo de la canción y de la sonrisa.

La juventud estudiantil ha huido de las clases, y en racimos de carne joven, disfrazada de pierrot, de payaso o de tony, grita por las calles su despreocupación bizarra y luce su cara pintada de arrugas que la risa alarga inverosímilmente.

Emociona hasta las lágrimas tanta fuerza joven, tanta pureza y tanta frescura de alma. Ojalá que siempre sea así! que siempre sean alegres y puros, jóvenes y fuertes. La juventud es la gracia del cuerpo, así como la gracia es la juventud del alma. Ojalá que nunca se tornen viejos y que para todo, para los ideales y para la vida, conserven esta fuerza, destinada hoy a la alegría.

Los jóvenes de hoy, serán los hombres de mañana. Y mañana, serán tan puros y tan fuertes como hoy? Quién sabe! La juventud es una llamarada: quema y dora el alma, esbeltiza el cuerpo, y pasa. Si de ella se hizo una cosa pura, si se puso su fuerza, no tan sólo al servicio de ambiciones pequeñas, sino también en altos ideales, habrá servido, sino, no. Habrá sido una juventud de cuerpo, no de alma. Y cuando ya más viejos, más hombres, la vida les pregunte qué hicieron de la fuerza que les dió, ellos, inútiles ya no sabrán qué contestar.

Dentro de poco, tal vez ya no serán jóvenes, ni lo serán nunca más. Saldrán de las aulas, fuertes aún, pero ya lejos de las doradas viñas juveniles. Frente a la vida honda y convulsiva, destinados a pelear con ella, a disputarle palmo a palmo los frutos del futuro, se encontrarán. Traerán, junto con la esbeltez de la médula, mucha sabiduría y mucha savia moza, y los llamarán, como mujeres hermosas, diferentes caminos. Muchos, tal vez los más, elegirán el más suave y más florido, porque condición humana es la de procurarse la mayor blandura para la planta. Pero esos, serán inútiles y viejos para toda la vida. Habrá otros, sin embargo, que antes de decidirse pensarán. Pensarán que todo no ha de ser comodidad y holgura, que hay mucho dolor y mucha angustia sobre la tierra, que el alcohol y el hambre empiezan ya a matar a estas razas fuertes de América y que la sombra de antiguos crímenes colectivos amenaza oscurecer de nuevo los ojos claros de los niños. Y se irán por caminos rudos, ásperos, llevando para el cansancio y la sed, el recuerdo de esta alegría que hoy los desparrama, en racimos de carne joven por las calles llenas de sol.

* *

Muchachos: sed dignos de la vida. La mayor alegría está al final de la jornada, cuando, concluída la labor, se puede decir: **Hoy hemos trabajado.**

Que todo no sea canción de amor o de alegría. La vida moderna exige hombres fuertes, mental y corporalmente, machos duros que la tumben, como hembra que es, sobre la tierra y la llenen de gritos y de acciones.

Así, pues, mañana, pasado ya el bullicio, cuando os encontréis sólos con nosotros mismos, decid: Ya nos hemos divertido. Trabajemos, ahora.

Y que la lucha y el triunfo sean con vosotros!

Manuel Rojas.

FEDERICO CARVALLO

Presidente de la Federación de Estudiantes.

Para los Anarquistas

Nunca como hoy es necesario persistir en la propaganda de las ideas, y combatir toda manifestación autoritaria, y trabajar para que los hombres se modifiquen en el sentido de que no se presten a gobernar y dirigir a los demás, ni desear y pedir que otros los dirijan.

Cada artículo que se escriba debe producir una modificación en el espíritu público, debe iniquietar el alma y crear un estado de conciencia personal que conduzca al camino de la libertad.

Error grave sería el nuestro, si en los momentos en que es preciso hacer el balance de la guerra y sacar a luz todas sus consecuencias de beneficio y perjuicio para los hombres, en el mismo momento en que es oportuno responsabilizar y condenar como se merece a las autoridades a los gobiernos, que han producido ese gran crimen que cuesta millones de vidas, ensalzáramos una acción de clase y de represalia política, y aceptáramos como anarquista una revolución de etapa, confesando tácitamente que el gobierno, algún gobierno— el de los obreros en este caso— todavía es necesario, por cuanto los hombres aún no están en condiciones de poder vivir al márgen de toda autoridad y con prescindencia absoluta de alguna dirección.

Como anarquistas que somos, y como decididos partidarios de nuestra libertad y de la agena, es decir, de la libertad de todos, no aplaudimos ni anhelamos realizar acto alguno que signifique imponer nuestra autoridad y poder sobre otros, como nos defendemos todo lo posible y nos resistimos a la autoridad y dominio que otros quieren ejercer o ejercen aún por desgracia sobre nosotros.

El alcance esencial de las ideas anarquistas, es la libertad, y como antes se ha dicho, el problema anarquista no es el problema del hambre sino del hombre, ni es un problema de represalias, ni siquiera es una guerra social como se dice, sino que es el anhelo de libertad y bienestar para todos, el deseo de que el hombre sea libre, haga buen uso o mal uso de su libertad; pero, responsable ante sí mismo y los demás, de sus propios actos.

¿Qué nos importa comer mejor, tener menos angustias económicas, menos dificultades y quebrantos para alcanzar el alimento, si hemos de lograrlo a costa del sacrificio de nuestra soberanía de hombre? También en el cuartel, el soldado no tiene que preocuparse del alimento, ni siente necesidad de pensar en lo que ha de hacer; él, sabe sus obligaciones de cada hora y que debe obedecer a los reglamentos y a las leyes, él, sabe que obedeciéndolas, todo marchará como un reloj, libre al fin de toda preocupación personal por sus necesidades.

¿Pero cuál es el hombre que quiere vivir en semejante disciplina, y obedecer ciegamente los reglamentos, en pago de librarse de las preocupaciones económicas?... Hombre verdadero, ninguno.

Vale más la angustia del mañana, la incertidumbre; vale más tener que luchar para vivir de un modo personal y con sacrificio, que vivir y gozar al bajo precio de la pérdida total o de alguna parte de libertad.

El problema económico, ya lo sabemos, lo remedia autoritariamente el socialismo. Por remediarlo autoritariamente, fué que Bakounine rompió sus relaciones con Marx; porque Bakounine decía, y decía bien, que no puede haber felicidad donde no hay libertad; que una felicidad impuesta, una felicidad mandada, una felicidad instituída autoritariamente por decisión de una mayoría o minoría, no es sino un bien aparente, un bien que en el fondo significa un mal.

Bakounine, vió que había un modo de llegar a la felicidad sin pasar por el autoritarismo del socialismo, y desde entonces hasta ahora, los anarquistas, han repetido siempre que el camino de la anarquía no es el socialismo.

Conquistar el bienestar económico sin conquistar la libertad del hombre fué considerado torpeza insigne; y es desde entonces que siempre y por todo medio, la lucha de los libertarios fué contra el principio de autoridad, y su principal esfuerzo fué hecho contra los gobiernos.

El bienestar económico hay que edificarlo libertariamente; tiene que ser un resultado de la voluntad de los que luchan, por él, un acto consciente de ellos. Ninguna autoridad ni ejército ha de sustentar y mantener por la violencia a un régimen de vida; porque de ser así, no tendríamos una razón fundamental para destruir el presente, sino que lo que habríamos de hacer sería intervenir en él, constituirnos nosotros en dirigentes y mejorarlo.

Lo dicho: Queremos alcanzar el bienestar económico, pero queremos alcanzarlo propiamente por nos otros, por nuestra voluntad misma y por nuestra inteligencia y esfuerzo; no queremos que nos impongan un régimen otros, ni aún para nuestro bien; pues, una cosa a la cual se nos obligue, hace surgir en nosotros una circunstancia de resistencia, y estamos contra ella sea cual sea su utilidad y bondad.

Si la felicidad del hombre, su bienestar y mejoramiento económico no ha de alcanzarse por medios libertarios; si las revoluciones de los avanzados no han de ser revoluciones conscientes; si los anarquistas han de verse obligados fatalmente al caudillismo y al autoritarismo; si hemos de vernos obligados nosotros a ser gobierno, confesemos la bancarrota de estos ideales nobilísimos que sustentamos y defendemos; ideales, que nos han hecho repudiar la vida muy cómoda en el hogar de nuestros padres y salir al mundo, y correr por él a ganar el pan de cada día, cargando así con todas las responsabilidades del vivir por propia cuenta.

El camino socialista es la anulación de los derechos del hombre como hombre, y es la defensa de los derechos del hombre como pueblo. No es el camino socialista el camino que lleva a la anarquía; es precisamente su antítesis, el punto opuesto.

Confesemos que los socialistas, tienen sin embargo una noble finalidad como nosotros: mejorar la vida e instituir sobre la tierra la felicidad; pero el medio que utilizan para ello— el Poder— no es adecuado al fin que procuran; pues, lo esencial y primero es la libertad, y lo que no se consiga en la libertad, todo aquello que sea un forzamiento de los hombres y de las cosas, es efímero, no puede durar como realidad.

Hoy más que nunca hay que defender y propagar la autonomía del hombre, su derecho a obrar libremente, a pensar y a decir lo que estime y juzgue por conveniente como dueño que es de sus actos; pero, nunca, como dueño, de los actos de los demás.

Perfiles del hombre libresco

Hay quien sólo puede tener, por mucho que se esfuerze, una inteligencia libresca; pero con sólo vestir a su espíritu con esta prenda prestada, ellos se hinchan de orgullo, como pavos reales. Leer muchos libros y tener la habilidad de hablarlos luego de memoria, con sus tildes, sus puntos y sus comas, es un atributo de retentiva óptica y mental, muy bueno para ejercer funciones de pedagogía barata, por el sólo hecho de no poseer el menor asomo cualitativo de pedagogo.

Ocurre esta contradicción entre lo que se es realmente y lo que se aparenta, por una falsa postura del espíritu, falsa postura de la que se origina, como una necesidad, la simulación, la hipocrecía y la tontería.

No le digáis, sin embargo, a un hombre que compra muchos libros para leerlos como breviarios y luego ficharlos y catalogarlos, que es un inútil de la sabiduría. No le digáis esto, sino queréis ofenderlo en lo más sensible de su intimidad.

Decirle que no hay una idea ni se produce un pensamiento en su caja craneana, es expresarle una verdad que hace sombra sobre su vida, como el destino de una maldición. Porque esos hombres libroscos, como todos los necesitados de cosas que les son caras, viven en un tormento continuo, tormento horrible que los hace ser envidiosos e intrigantes, como sólo pueden serlo los inútiles y los mediocres.

¿Cómo es—se preguntan ellos— que hombres que a lo mejor no aparentan nada, pero que piensan y sienten, escriben libros de mérito en el tiempo de una semana, mientras nosotros encerrados en sendas bibliotecas, somos incapaces de escribir un pésimo articulejo en un mes? Y esta pregunta que ellos se hacen en el relicario de su soledad sin poder contestarla, es la que angustia su espíritu, amarga su alma y tortura su inteligencia.

Ellos quieren ser, pero son tan pobrecitos de enjundia, tan cortos de entendimiento y tan faltos de potencias creadoras, que se rebelan contra esa su condición psicológica y en lucha contra los mismos libros que tienen a la vista, abren la boca y muestran los dientes para morder a quienes no han visto siquiera, por el único hecho de que piensan, deducen y escriben con los propios elementos de su alma.

Ah, esos hombres de inteligencia libresca, concluyen por enfermarse de esterilidad ante la contemplación de las fecundidades agenas. Quieren ser, pero son tan pobrecitos; que hasta mendigan el consuelo de que alguien les diga que son algo en realidad. Y cuando oyen el encomio que buscan, de labios de algún tipo generoso o ingenuo, entonces se tranquilizan, se lo creen y hasta llegan a crecerse, tanto, como una pompa de agua formada por dos olas encontradas. Per-olo-malo-es-que-cuando el encomio concluye y la pompa que se ha formado en su espíritu choca contra los pensamientos propios de alguien, entonces echan bilis, como desdichados enfermos que sufren de pobreza de sabiduría.

Es su condición, miserables e incapaces!

José Torrulvo.

Y dolor, dolor, dolor...

Con este título aparecerá proximamente un libro de versos de

Fernando G. Oldini

Botica La Corona

Puente, 574

Despacho exacto de recetas, garantizándose drogas.

Atención especial y rebaja para estudiantes y obreros.

Mauricio Vogel

Farmacéutico.

Por la mansión de los locos

IMPRESIONES

Accediendo a una invitación insistente nos dirigimos a la Casa de Alienados a hacerle una visita a un colega, ahora allí recluído.

Sin ánimo de buscar semejanzas para verterlas, no sabemos por qué coincidencia a aquel silencioso recinto le hallamos un notable parecido con... el jardín zoológico de la Quinta Normal. Las pequeñas avenidas, los árboles, los pabellones, las rejas... No resulta nuestra la culpa de la comparación. Pero algo diferría del conjunto: sus pobladores. Allá, en sus tiempos de animación y de vida, iban y venían de un lado para el otro, buscando un providencial portillo a las jaulas para conquistar con jadeante anhelo la libertad perdida; acá, todos de una sola especie, y vestidos todos con aquella indumentaria uniforme, nos parecieron lagartos, que están quietos bajo la media sombra o desperezándose tomando el magnetismo de un baño de sol; todos meditativos, filósofos, preocupados de una incógnita que nunca despejan, del problema que nunca solucionan. Llamamos al mar chito amigo. Avanzó él remedando una sombra de su antigua alegría. Nos sentamos. Nos pusimos muy juntos a él para mirarle a los ojos, para leer en la tensión, en la flaciedez y en las cambiantes de la mirada la amplitud del desequilibrio frente a la lógica de las cosas.

En nuestra conversación humorística, al principio, se mantuvo cuerdo, lúcido, chistoso; pero luego comprendimos que no debíamos manifestarle opiniones personales, nuestras. Había que limitarse a escuchar le. Le dejamos hablar. De su verba cómica, pasó a lo serio. Aquí llegaron las manifestaciones del trastorno: nos relató su enfermedad, el ataque de las visiones, sus defensas oratorias, las torturas que le habían infligido, sus sufrimientos, sus dolores... Un sollozo, una mueca de con denado, dos lágrimas. Estuvimos forzados a interrumpirlo. Se serena. Y para su consolación nos dice que está allí en ese local para cumplir una misión...

* *

¿Qué causas determinaron este desequilibrio mental en plena juventud? No lo sabemos. Nos parece sólo que ellas habrán podido ser: desnutrición en la niñez, falta de educación física en la pubertad; ahora una enfermedad descuidada, que contando con un espedito campo de acción, congestionó el cerebro. La fiebre calcinó los nervios de su constitución craneana, huesosa, pero con una red de filamentos desnutridos El desórden fisiológico generó el psíquico. Conturbado el mental, desapareció el control del raciocinio.

En la vida corriente existe una escala para apreciar los tonos de los casos y de los hechos; en la vida de alienación, son seres dotados de vida real lo tangible y lo informe, lo efectivo y lo absurdo. Por eso en la mente de uno de estos desventurados toman relieves de realidad todas las imágenes que en la vida lúcida, fueron consideradas como ficciones puras. El recuerdo las vitaliza y a ellas se asocian personal y espiritualmente. Para ellos no hay creaciones mentales; todas son objetivas. Para nosotros existe la realidad y la abstracción; para ellos sólo existe lo concreto.

* *

¿Qué terapéutica podrían aconsejar los profanos visitantes? Sólo lo que la piedad inspira: más nutrición para reconstituir los aniquilados nervios. No nos parece muy suficiente la alimentación de frejoles, con el sabor descompuesto por la cebolla que se les dá. El Estado cobra mucho diezmo a la producción nacional y mucha contribución a los consumidores, y engorda demasiado a tanto ocioso inútil de sus repartidores para que, invocando la economía de los presupuestos, prive de la alimentación racional, a los que ayer contribuyeron a llenar sus arcas fiscales.

Falta mucho a los legisladores que conozcan la escuela del dolor para que aprendan a ser humanos.

En la obra de reconstitución de estos infelices, en lo mental, se podría aprovechar hasta el medio sugestivo indirecto para atenuarles las torturas de las ideas fijas.

Directamente ellos a nadie le aceptan ninguna insinuación que modifique su manera de pensar. Pero existe un medio que se podría aprovechar, como decíamos, para hacerlo en la forma indirecta. La mayoría de ellos, en las crisis agudas, dicen estar en comunicación con los habitantes del éter, estableciendo correspondencia escrita por intermedio del buzón, que es la almohada.

Por carencia de la debida vigilancia se deja hoy que se pitorreen de lo lindo loco contra loco, vigorizando con este proceso la prolongación de la locura.

Pues, conviértase este pitorreo cómico en un servicio de terapéutica mentalista. No hay temor porque ellos lo sepan porque, aunque lo vean, no lo creen.

Así como se invierten millones de pesos en la sustentación de instituciones que mantienen religiones y morales caducas para sugestionar a los sanos, consideramos lógico y más humano que se arbitre este recurso para ayudar a sanar a los que están enfermos.

En cuanto a los delirios y agresividades de los recluídos creemos que sería fácil de invertirles aquellas ideas que momentáneamente los domina por aquellos que sugiere la música. No habría menester orquestas ni artistas para ello. Hay de sobra arte mecánico y barato.

Estas impresiones hemos recogido y estas ideas nos ha sugerido la visita que hicimos allí, una de esta tarde de la primavera en flor, en pro de la desventura ajena.

M. Lispesguer R.

HECHOS

Hace pocos días, el compañero R. Contreras, nos avisó que su casa había sido nuevamente allanada. Es la tercera vez en un mes.

El compañero Contreras ha perdido la esperanza de dormir tranquilamente. Apenas empieza a dormir, un golpe hondo y persistente violenta su puerta ahuyenta su sueño.

Enfurecido y lleno de rebeldía permanece en el lecho; pero los golpes se suceden; las coyunturas policiacas insisten tesoneramente y nuestro camarada, indignado totalmente, se levanta y entreabre una hoja de la puerta; entonces en avalancha, como empujados por una mano irresistible, los policías se precipitan en la habitación; la invaden completamente.

El jefe saca un papel grasoso y arrugado. Es la orden. Hecho este preámbulo, los sabuesos comienzan a volcar mesas, a descolgar cuadros, a violentar cajones, a registrar la biblioteca, a manosear los utensilios y a deshacer las camas.

Las miradas lamen objeto por objeto y las manos palpan, sobajean y desordenan. Cuando todo ha sido revuelto, desarmonizado y desubicado, el allanamiento concluye ...para empezar a la semana siguiente.

Guardianes de la propiedad

De noche, el centro de la ciudad se desmaya. La vida se recoge; el movimiento languidece infinitamente. Un ruido cualquiera hace un hueco profundo en el silencio.

Las calles están llenas sólo de aire y emanaciones. De vez en vez una sombra gruesa se aparta del poyo de una puerta; esa sombra se aproxima o se aleja con paso cansado, tardo, sus pasos repercuten en la cuadra y son luego sumidos por el silencio.

A veces la sombra camina apoyada en un bastón y suele toser. Esta sombra cada hora, recorre cierta extensión tironeando los candados, palpando las chapas, empujando las ventanas. Estas sombras, tienen la misión de proteger la propiedad.

Mientras los dueños permanecen en la tibieza de sus hogares, abrazado a sus mujeres o entregados al sueño, ellos vigilan y custodian sus almacenes.

Si tú, lector, eres noctambulo, y en el centro detienes tus pasos en mitad de cuadra, verás que de la sombra emerge un bulto, que te saldrá al encuentro.

Al pasar a su lado, los ojos del bulto te mirarán con mirada segura y fotográfica; si no inspiras confianza, el bulto te seguirá a distancia, hasta que evacues su radio...

Entonces el bulto se tranquilizará y se abandonará en el quicio más cercano. El bulto toserá hasta el alba, trabajado por la certidumbre de que alguien piensa hacerle una mala jugada...

Pida Ud.
"NUMEN"
a los suplementeros

LAWN-TENNIS

El sport más de moda, elegante, higiénico y el que más agrada a Señoritas y Caballeros.

Artículos para este sport, surtido completo, calidades garantidas

Rackets de las acreditadas casas Slazenger, de Londres y A. G. Spalding de New York, en los siguientes tipos: Y. Z. Doherty, Lyceum, Boodie, Lambert-Chambers, Gold Medal, Dominó, etc, desde $ 75.00 a ..... $ 25.00
Rackets para principiantes, desde $ 22.00 a ..... » 11 50
Camisas de franela, muselina de lana, oxford, brin y piel blanca desde $ 45.00 a ..... » 9.50
Pelotas Slazengers. Docena ..... » 40 80
» Spalding » ..... » 46 80
» Whirt y Ditson, Docena ..... » 46.80
» Prosser » ..... » 33 00
Sacos sport- modelos de gran moda desde $ 65.00 a ..... » 55 00
Redes, postes, barniz, prensas, calzado y cuanto de especial se necesita para este hermoso juego.

Gath y Chaves Ltd.

Maximalismo y Anarquismo

— —

Revolución maximalista: revolución de clase, tiranía de clase: socialismo.

Marxismo ertodoxo, combatido por los anarquistas desde Bakunin hasta la fecha: reformismo, transformismo económico y político puramente colectivista.

El maximalismo es un socialismo circunstancial de Lenine, Trostki y algunos más, diferente en sus métodos y aplicaciones del socialismo teórico hasta hoy, del socialismo llamado revolucionario, del socialismo reformista, del socialismo revisionista, del socialismo democrático o político y hasta del socialismo de Estado, pero idéntico en sus principios, en sus fundamentos ideológicos y en su finalismo colectivista.

Sesenta años ha combatido el anarquismo este erróneo camino, estos ideales equivocados; sesenta años de prédicas porfiadas, de discusiones violentas que no han terminado, que no pueden terminar.

El socialismo se levanta triunfante en Europa; se agiganta en esfuerzos, conquista a las masas, sacude a los pueblos ¿y sólo por eso, porque le acompaña el éxito debemos abdicar de nuestras ideas y cantarle loas?

Ha alcanzado en Rusia el dominio social, radica en la altura, impone normas, dicta medidas; ha culminado como idea en terreno de fuerza gigante y puede ya cumplir su hora histórica con toda holgura, escribir en el libro del tiempo la página de oro de la felicidad augurada y prometida; está al final del camino, sobre el terreno de la experiencia, en un plano demostrativo de bondades que han preconizado sus partidarios y que anhelamos de todo corazón se patenticen.

Hemos ayudado los anarquistas a la revolución que en Portugal aniquiló a los Braganza, ¿y sólo por eso hemos de glorificar y no combatir a la República?

Habrán ayudado muchos anarquistas a los maximalistas cuando quisieron voltear del poder a Kerenski y compañía y sólo por eso, por haber ayudado a los maximalistas a remover uno de los grandes obstáculos para la paz y para las reformas internas, hemos de aceptar el maximalismo y sostenerlo a toda costa y no combatirlo? Pueden ser los anarquistas conservadores?

La cuestión anarquista no es cuestión de gobierno de pueblos, es cuestión de libertad de los hombres que es cosa muy distinta.

Hoy mismo, si se presenta la ocasión, ¿no les darían una manito los anarquistas de España a los republicanos para enterrar a la monarquía borbónica? Y esa ayuda, ¿podría acaso significar el que los anarquistas no combatieran la República?

¿El maximalismo ha triunfado? Bueno, pero una vez triunfante será tan combatido por los anarquistas como la República, como el socialismo, como cualquier otro ismo.

Los anarquistas son siempre progresistas, siempre evolucionistas, siempre revolucionarios, jamás conservadores.

Nosotros los anarquistas, no somos maximalistas, no creemos que los caminos socialistas conduzcan a la anarquía, por la razón de que la anarquía no es ideal de tapa. Son otros nuestros derroteros, otros nuestros propósitos, otros también nuestros finalismos.

Samuel Blois.

CARTA

— —

Coronel, Septiembre 5 de 1919.
—Señor N. N.— Valparaíso.

Estimado compañero y amigo:

Conocedor de su espíritu noble y batallador en beneficio del pueblo en general y teniendo en cuenta su alta influencia en la Asamblea de Alimentación Nacional, le molesto su atención, con poner en su conocimiento algo que a mi modesto modo de pensar considero como cruel burla de los poderes públicos a los clamores del pueblo, cuando éste saliendo de su musulmana paciencia se reune en mitines públicos, pidiendo al Gobierno se preocupe de su situación. Como un débil reflejo de la desconsiderada forma en que se exportan los artículos de primera necesidad, le detallo nombres de buques y cantidad poco más o menos de los artículos que estos conducen al extranjero.

El vapor "Chile" en su viaje de ida, llevó 50.000 cueros vacunos para El Havre (Francia), mientras en Santiago se cierran Curtiembres por falta de estos elementos. ¡Y admírese Ud. compañero! el negociante de esto, es un senador de la República y también jefe de una de las firmas acaparadoras. El vapor "Bogotá" lleva 42.000 sacos de harina; 20.000 sacos de trigo, el "Oriana" lleva 32.000 sacos entre harina, cebada y trigo, "Duendes", recientemente cargó 28.000 sacos de trigo para el Callao, (inocente respuesta a las declaraciones absurdas, últimamente hechas por el Canciller Porras en nuestro asunto del norte), y 14.000 sacos de harina para Bolivia.

Como le decía, éste es un pálido reflejo de la forma en que se exportan los artículos de primera necesidad y en la que dolorosamente he presenciado, haciéndole presente que en este momento he visitado una bodega donde hay acaparados 20.000 sacos de harina, cuyo dueño los tiene en reserva para mejor especulación, haciendo subir el artículo y puedo constatar en este momento que en este pueblo cuesta 0.40 centavos el kilo de trigo, 0.50 centavos una cebolla y así sucesivamente todo llevado de una manera en que los capitalistas y acaparadores, pueden, con toda facilidad e impunidad, disfrutar de las más pingües ganancias mientras el pueblo clama de hambre. ¿No es una vergüenza, que un pueblo fuerte y viril y que por suerte tiene un país cuyos terrenos son tan privilegiados por la naturaleza que hasta las piedras producen? ¿No es una vergüenza repito, que este pueblo tenga que salir a las calles a implorar poco menos que la caridad pública?

Yo creo que así lo entienden las colonias extranjeras, por cuanto, he visto algunas veces que casas comerciales, hacen, espontáneamente donaciones para casas de beneficencia y casi me atrevo a asegurar que lo hacen porque la conciencia los llama al terreno de la correspondencia y demuestran así, un disimulado engaño para con un pueblo que aparte de entregarles todos sus productos, también entrega sus energías y salud, por los míseros jornales que al empleado chileno, se les asigna. Me atrevo a señalarle las casas fuertes, en exportación, estas son: Duncan Fox; Williamson Balfour, Gibbs, Franklin y varias otras que por el momento no recuerdo, estas casas tienen sus embarques en puertecitos como Penco, Tomé y otros que están muy distantes de la creencia general en esa que los buques vienen así sur sólo a hacer carbón, cuando el principal objeto del viaje es atochar sus bodegas de artículos alimenticios, entre estos ocupan el primer lugar todos los vapores de la Compañía Inglesa, lo que quiere decir, que estos son nuestros principales vampiros, ¡ah! pero no opdemos hablar nada contra los privilegiados del mundo; ¿no tenemos un flamante Ministro en Inglaterra, que por su intermedio tenemos submarinos y aeroplanos? entonces no debemos hablar, y el Gobierno cuando el pueblo le pida trabajo para su sustento diario, aquel le responderá: ahí tenéis submarinos y aeroplanos... y así los ingleses, en connivencia con los hombres de gobierno explotan el patriotismo puro e innato del pueblo chileno, y creo que con los falsos alhagos que el Gobierno hace al pueblo, no hace otra cosa que rebajar la moral y el patriotismo, pruebas tenemos a la vista, los frecuentes robos y lo manifestado por el diputado Cárdenas en la Cámara.

Sobre lo que le hablo me sugieren dos ideas: Primero, creo que sería de mucha justicia inculcar al pueblo y en especial al gremio de gente de mar del país, negarse con toda energía a embarcar los artículos de primera necesidad con destino al extranjero y hacer extensiva esta propaganda a la tropa del Ejército, haciéndoles ver que son soldados encargados de la custodia del honor nacional y no para ejecutar trabajos que no están en relación con los deberes que le impone la Patria, como actualmente ocurre en Santiago con los "Soldados panaderos", pues en esta forma cuando todos los gremios se levanten para hacer sentir su voz, llegará el caso de ver soldados cocineros, sirvientes de mano, peluqueros, repartidores de cerveza y hasta de ramos secos. En este caso creo que la superioridad militar, se vería en un duro trance para reemplazar por soldados a las amas de leche, si éstas se declararan en huelga.

Segundo: Creo lo más práctico, predicar la federización de toda persona que viva a jornal y en seguida obligar a los patrones a aumentar los sueldos y ponerlos en relación con el costo de la vida, puesto que son ellos mismos los usufructuadores de las riquezas del país y si grandes son sus ganancias, es justicia que no mantengan a ración de hambre y des consideradamente al empleado nacional.

Sobre este punto, me permito hacerle ver algo que saca de quisio al espíritu de más calma. Me refiero al personal que ocupa la Compañía Inglesa de Vapores, tiene para la costa sobrecargos auxiliares para embarcarlos en todos sus vapores que vienen de Europa, personal que le es muy necesario y utilísimo como también lo es el personal de jornaleros: a los primeros se les asigna el mísero jornal de seis pesos diarios moneda chilena, aún cuando viajen fuera del país, aumentando por consiguiente los gastos en los puertos extranjeros como ser en Colón, el diario cuesta diez centavos, lo que equivale a cuarenta centavos moneda chilena y así sucesivamente y todo por los $ 6 chilenos, aparte de la inmensa responsabilidad que pesa sobre esos empleados exigiéndoseles además un trabajo ilimitado en horas, tanto en el día como en la noche en medio de un sinnúmero de peligros, como sucede en las bodegas de los vapores. ¿Y qué garantías y consideraciones, tienen estos empleados? ninguna, garantías de ir a medicinarse a un hospital o a su casa en caso de un accidente y consideraciones:

Nos tratan peor que esclavos en los vapores, pues parece que por el sólo hecho de ser chilenos llevamos el contagio en la frente, no siéndoles permitido reunirse donde se reunen los ingleses, y en tierra cualesquiera pedido por justo que sea, la contestación que se les dá, es mostrarles la puerta, negándole con esto al empleado todo derecho de petición por lo que estos obligados por la circunstancia, se ven en la triste necesidad de desempeñar un papel de esclavo en un país, cuya constitución dice a sus ciudadanos que se goza de amplia libertad y derechos. Igual cosa ocurre con el personal de jornaleros, los cuales ganan dos pesos diarios y la comida y son llevados en lo peor del buque y en condiciones materialmente inhumana. No ocurre lo mismo con el personal inglés, tanto abordo como en tierra. Abordo los muchachos que llamamos "Michicumas" ganan $ 8 y sobretiempo, lo que muchas veces al mes sacan tanto como sueldo.

Los marineros $ 17 en iguales condiciones y en tierra en la misma forma, dándose el caso de reemplazar a empleados chilenos por ingleses que vienen de la guerra. (En el "Ortega" llegaron 18 destinados a diferentes casas comerciales y tengo conocimiento que vienen 50 en camino).

¿Qué me dice Ud. de todo esto? Seguro estoy que su espíritu batallador y conciente, sufrirá al leer esta carta una exaltación nerviosa, por lo que desde luego, le pido mil perdones por las molestias que le ocasione, pero me ha llevado el ánimo que Ud. es un incansable "leader" por el bienestar general, y creyendo de oportunidad la presente fué lo que me dió la resolución de abusar de su gentileza; autorizándolo para que haga uso como mejor le plazca de la presente, si lo cree oportuno como medio de propaganda y de una verdad dicha a los hombres de gobierno y del pueblo.

Deseándole una completa felicidad y muchas energías en la empresa que Ud. acomete, queda a sus gratas órdenes.

S. S.

Von der Goltz

En la sección cablegráfica de "El Mercurio" se publicó el Miércoles el siguiente telegrama:

"De Petrograd informan que el General Von der Goltz, comandante en jefe de las fuerzas alemanas del Báltico, con su Estado Mayor, se ha unido a las fuerzas maximalistas."

Los alemanes son gente muy simpática. Pero, ¿por qué Von der Goltz ha elegido a los maximalistas rusos? En Alemania también los hay.

¡¡Qué magnífico ejemplo! Ya no son solamente los hambrientos los maximalistas, también los hay Generales. Si D'Annunzio fuera un poco menos poeta, seguiría ese ejemplo. Un gesto más, y D'Annunzio sería un hombre más íntegro.

Animese, Gabriel! Hasta la Duse se alegraría.

Arte y Estudios

OBSTACULOS AL ARTE

Desde mucho tiempo atrás hurgo en mí, tratando de explicarme cuál es la fuerza valorizadora de la obra artística. Esta búsqueda de ápices me va arrastrando, lenta pero matemáticamente, a la negación, no ya de ciertos seudo-puntales casi destruídos por modernos innovadores, ni de anacronismos, patrimonio de un ínfimo carneraje rezagado, sino (y esto no deja de escalofriarme, a ratos) de principios aceptados como inconmovibles e inalterables por los más avanzados ácratas del intelecto. Estamos lejos, es verdad, de los tiempos en que el bueno, admirable, y mitológico Sócrates, afirmaba, escudado en la impenetrabilidad de su dialéctica portentosa: "lo bello es lo útil"... (1) algo hemos avanzado en tal sentido; pero entre tanto, mientras nadie consigue pronunciar la palabra definitiva sobre el alma de la belleza, se cerca de limitaciones a las fuerzas florecientes. Detiénelas, aquí la moral, más allá la gramática, la integridad (?) de idioma, la métrica... ¿Con qué derecho? Si el artista va regando en armonías la propia sangre para lograr su perduración en espíritu, ¿cómo puede osarse encasillarle en ataúdes preténitos? Porque todo entrabamiento, aunque aparentemente producto de nuestros días, viene en rachas atávicas desde el caos cerebral de las épocas primeras; y como nuestros nervios vibran a alguna distancia de los antropoides que ingénuamente grababan sus visiones en las paredes cavernarias, obraremos muy naturalmente destruyendo las amarras, que tal vez ellos ni siquiera consiguieron imaginar, pero que su necesidad de ayuda para la realización de la belleza trasmitió latente a los nietos de sus nietos, quienes, desorientados e incapaces, fueron trasmutándolas en imperativos indispensables.

Un rápido análisis demostraría que la moral, necesaria sociológicamente, dado nuestro atraso intelectual, no es ni puede ser en sí un principio trascendente e inmutable. La historia de la ética define, con sus dudas, sus vacilaciones y sus cambios la falsedad de ese fantasma que ni como mandato divino, ni como dogma racional ha podido mantener su feudalismo... Quizá, cual lo soñó Emerson, la sumidad moral, estriba en vivir conforme a la naturaleza. Y, difícilmente imaginaríamos una ética más amoral, más antitética de ese fariseísmo divinizado por generaciones y generaciones, y que ha constituído la limitación más tremenda inventada **contra el Arte.**

* *

El idioma y su complemento la Gramática, son también aros del grillete con que el pasado pretende paralizar nuestros vuelos. Yo no comprendo que, al juzgar una obra artística, el crítico se preocupe de si tales o cuales vocablos son neologismos, de si tal o cual frase constituye por su construcción un galicismo, de si tal o cual período se ajusta o nó a las leyes del lenguaje... Hasta hoy no se de ningún genio hecho por la gramática, en cambio ¿quién ignora que esta es el catalogamiento cachazudo y la reglamentación anquilósica de lo que en aquellos fué espontáneo como el brote de un capullo y libre como el trueno líquido de una catarata? El estudio de la gramática debiera servirnos sólo como base para levantar nuestra arquitectura léxica, como trampolín duplicador del impulso inicial... pero nada más. Si queremos crear, si queremos pervivir en nuestra obra, debemos destruir... Todos los grandes hacedores han sido anarquistas, y la experiencia nos enseña que nada se puede renovar sin destrucción, que nada puede vivir sino al costo de otras vidas... No importa que seamos impotentes para crear sobre los destrozos de nuestras manos... Destruyamos; así, el dios, que trás de nosotros llegue a arrancar nuevas estrellas al arcano, ahorrará parte de su inevitable trabajo demoledor.

El escritor que, por acatar preceptos claudice su verdad estética, desfigura un pensamiento, o le roba la frescura de yema matinal, es un infame o un infeliz. Su obligación era crear belleza... y la belleza no reside ni en el diccionario ni en la sintáxis. La belleza está en la sinceridad de nuestra emoción; para eternizarla tenemos el deber de crear un lenguage que corresponda a su esencia; y si un sólo matiz, el más leve, no se alcanza, debemos triturar el pasado y, sutilizando el polvo de sus ruinas, construir nuestro mundo nuevo. No de otro modo aprisionaremos el temblor imperceptible: hito terminal de las indagaciones de la sensibilidad.

Hito terminal! Quizá nunca, a pesar de los esfuerzos de la ciencia, podremos llegar a la esencia de lo existente, a la "idea de las ideas", como diría Platón, sino sentimentalmente, por un afinamiento sensorial, por una hiperestésica tensión espiritual, que sólo el arte consigue provocar. La obra artística es la verdad hecha emoción; la última verdad, que nunca probará la lógica, ni denunciará el análisis experimental, porque cuando más avanza la ciencia, más se retira ella, reproduciéndose en el horizonte duplicadamente remota y sutil.

A veces damos en el arte lo más hondo de nosotros, de nosotros que nada somos y somos todo; y lo paradojal de esta dádiva estriba en que con ella, sin saberlo, sin pretenderlo, hemos golpeado el diapasón final, cuya tonalidad fija la armonía cósmica. Otras veces integramos nuestro yo con fuerzas que desde la lejanía nos hacen señas. Más, ahora como antes, damos un instante de plenitud durante el cual los espíritus penetrarán esencialmente en lo absoluto... Hé aquí porqué el arte me parece superior a la ciencia: esta nos procura verdades parciales; a veces nos explica el **origen** y el **como** de ciertos fenómenos, y, en el mejor de los casos, así en la filosofía cosmológica, sólo llega a esquematizar las posible leyes generales del Universo. Y bien... supongamos que un día consiguiera la verdad infinita; ¿qué representaría ello para nuestras ansias, para nuestra vida psíquica? El conocer la verdad ¿significaría vivir **en** la verdad y **en** la plenitud?... El arte nos lleva a esa super-vida, donde todos los problemas han muerto, donde nuestro espíritu, sutilizado en la fiebre estática, llega por la emoción a la sabiduría total y a la vida **en** esa sabiduría.

Fernando G. Oldini.

El Pescadero

El vecino Manuel ha dejado de hacer humitas y ha vuelto a sus cocinas. Esto, dista mucho de alegrarme, más bien, me desespera; porque en los días transcurridos es inverosímil creer que pueda haberse modificado su carácter, y de ser así, todas las tardes cantará un sinnúmero de canciones, con su voz quejumbrosa y desagradable.

Este vecino es chico, endeble y un tanto jibado. En su cara amontonada, brillan dos ojos pequeñitos, ingenuos, desconcertante. Y a modo de cortina, sus bigotes castaños caen violentamente sobre la boca, dándole cierto aspecto de bravura, que desmiente su cuerpo.

Antes, permanecía en la calle hasta medio día, vendiendo mariscos. A las doce llegaba arrastrando su pierna y tarareando una cueca.

Juana, su mujer lo esperaba con el almuerzo a punto. El contaba su dinero y empezaba a comer; pero advertía que Carlota—una chiquilla suya—miraba el plato sin probarlo. Esta chiquilla era feísima. Comía más pan en un día, que cinco personas juntas; pero se resistía tenazmente a tragarse el almuerzo.

—Pero niñita... ¿por qué no comes? — preguntaba.— La niñita guardaba silencio. Entonces él, seguía hablando y enfureciéndose: ¿Vas a comer? Contesta...! ¡Contesta! Mira... que yo soy tu padre: ¿Eh, no me oyes? ¿Quieres que me levante? ¿Contéstame niñita....? ¡Hácelo por tu madre...! ¿Si nó? Me voy a parar! En esta parte Carlota empezaba a lloriquear y tampoco contestaba. Su padre acercábase furioso y la pellizcaba en forma; además, solía descargarle en la cabeza unos cuantos golpes de coyunturas; la chiquilla lloraba todo lo fuerte que podía, y él, salía echando ternos.

Después de monologar un rato, su irritación se evoporaba. Olvidaba el asunto, silbaba, hacía bromas y daba saltos. Todo le parecía risible; en la conversación, en el andar y en la fisonomía de las personas, descubría un aspecto ridículo que lo hacía reír.

Sus vecinos le tenían inquina, le miraban con mala mirada y hasta deseaban que reventara.

Por la tarde sentábase en el patío a construir cocinas de hojalata. Cuando había necesidad de meter clavos, cantaba la marsellesa, consiguiendo en esta forma clavar musicalmente.

Cantaba una infinidad de canciones de épocas diversas, con voz lamentable, aguda y monótona.

En su boca perdían el encanto y se fundían en un tono igual y prolongado, que desesperaba al más paciente; pero él abstraído en su tarea, cantaba hasta darle remate. Esta demoraba un poco.

También silbaba, mientras torcía, limaba y adaptaba paquitas de hierro. Era lo más desesperante. Uno se volvía loco.

No faltaba quién le digiera: ¡Bueno que canta usted vecino!— y él contestaba invariablemente: ¡Hay que hacerle a todo! ¡Qué quiere usted! y seguía cantando. Al atardecer terminaba la obra; se estiraba, hacía una reflexión y vaciaba en una fuentecilla de greda su ración de puchero.

Un extraño deseo de hacerse oír en todas partes y de imponer a todo el mundo de lo que hacía, impulsábalo a mascar ruidosamente; movía las mandíbulas con exageración y de vez en cuando chasqueaba la lengua y se chupaba las muelas. No pasaba un minuto sin hacer algo ruidoso.

Después de engullirse el puchero, preparaba el café y agregaba: Ahora hago el café y me lo tomo! Sí, señor, me lo tomo! Esta cantinela, debía parecerle muy de su agrado.

Bebía el café sorbo a sorbo, miraba a su mujer cómicamente y la embromaba con puyas y chuscadas. Su mujer repasaba algún trapo, sentada en la puerta; a veces permanecía silenciosa; pero otras, se incomodaba y decía barbaridades.

Esta irritación lo animaba; se le acercaba y dándole golpecitos en los muslos añadía socarronamente: ¡Ah, picaronaza... te gustan los cañones del marido!

Ella reía con perezosa languidez y parecía que realmente le agradaban los piropos; él se exaltaba y la obsequiaba con mil ternezas y de paso la besuqueaba y la manoseaba golosamente; ella se defendía riendo: ¡Déjate... no seas tonto... me haces cosquillas!

Cuando esto sucedía, cerraban el cuarto más temprano, lo que naturalmente, no le impedía ir marcando el tiempo con su voz desgarrada y áspera.

Estas escenas eran espiadas rabiosamente por las vecinas. Unas a otras se las repetían, abultando la realidad hasta desfigurarla; algunas lo tomaban a enojo y prometían decírselo al dueño el día menos pensado.

Una vida así no era posible. ¡Qué ejemplo para las muchachas! Seguramente que todos no irían al cielo con tanta licencia... Se veían unas cosas! Y alzando los brazos y entornando los párpados daban a entender a las menos enteradas la enormidad de esas cosas.

En la casa, vivían cinco viudas. Todas se gastaban un genio endemoniado. La madre de Margarita, era la más encarnizada; decía con frecuencia cansadora que a un hombre así, no lo tragaba ni frito en aceite. Y francamente, tenía su poquillo de razón.

El vecino Manuel habíase aprendido el repertorio de su hija. Y como lo repetía diariamente, había gastado las canciones haciéndolas odiosas, majaderas. ¡Claro! No podían perdonarle la extremada perseverancia, que ponía en pasar el día gritando, y en la noche toseando incesantemente.

Para la mayordoma la tos del vecino era una pesadilla, una obsesión.

Muchas noches no dormía, aguardando su sonido hueco, uniforme, que rompía el silencio momento a momento. Tosía como treinta veces por hora.

Ella con el oído pegado a la pared, se encolerizaba e iba mareando mentalmente: ya!... ya!... ya! casi al mismo tiempo que los golpes de tos. Cuando ésta se interrumpía, sentía una opresión en la garganta; se inquietaba y hasta se aterraba un poco. Le parecía ilógico no oír nada... ¿Qué sucedería? Pero de repente, la tos, seca y destemplada, quebraba el silencio con aspereza de cañón. Entonces, la mayordoma, daba un suspiro y se tranquilizaba como si hubiera alejado una catástrofe.

Algunos obreros que debían madrugar, abandonaban la cama, cuando éste dejaba de toser. Casi siempre era a las cinco, cinco y cuarto o poco más.

Gonzalez Vera.

Bibliografía y crítica literaria

(En esta sección daremos cuenta de cada uno de los libros, folletos o revistas importantes, de índole esencialmente artística, que lleguen a nuestra redacción, acompañando un comentario o ligera crítica de los principales de ellos).

"Noches" versos de **J. Cifuentes Sepúlveda**: 1 vol. de 104 pgs. Prólogo y comentarios líricos de: R. Meza Fuentes, J. González Bastías y Armando Ulloa. Talca, 1919. **"Por el camino más triste"**, versos de **Carlos Barella**. 1 vol. de 134 pgs. acompañado de diferentes juicios críticos sobre la personalidad del autor. Valparaíso, 1919.

"Por el camino más triste". Al hojear algunos libros, suele ser imposible sustraerse a la influencia de ciertos detalles de forma que, si bien no van en detrimento del fondo o mérito de la obra, distraen lastimosamente el ánimo de quien la lee, y hasta a veces predisponen resueltamente en contra del autor.

Así el libro de Barella. Empezamos por el título, confieso que él me resulta... amanerado, cursilón. Estamos por los títulos breves y sintéticos. **"Por el camino más triste"** es una frase demasiado larga, enfermiza, débil para una portada. En seguida, lo primero que salta a la vista es el dibujo: un hombre lastimoso, que parece ir quejándose por la senda inverosímil, con un brazo al hombro. El brazo resulta ser de una mujer que, por su semblante desesperado, parece no avenirse al deseo del prógimo, no obstante su empecinamiento por arrastrarle consigo. (Tanto, que el brazo de la pobre se ha alargado desmesuradamente). En medio de ambas figuras, otra mujer, de rodillas, escruta impávidamente la lejanía. Su mirada abstracta y su actitud tranquila y pensativa la acusa bien agena a cuanto pasa a su alrededor. Todo ésto, ramplonamente concebido, está peor dibujado por un grande artista a quien tiempo atrás (ante sus producciones de entonces) le habíamos considerado único y genial...

Al doblar la hoja nos encontramos con la dedicatoria de la obra: **"A las mujeres que aún no me han amado"** (!). Barella, en un prurito de originalidad, en este caso olvidó el conocido aforismo: "De lo sublime a lo ridículo"... etc.

Y cortemos el palambrillo, que al fin y al cabo no va en desmedro directo de la obra.

La lectura de los poemas de Carlos Barella nos devuelven la convicción que teníamos de nuestro estimado amigo: El autor de "Por el camino, etc., es un poeta innegable. Podrán la mayoría de sus versos, pecar de inconsistentes, monótonos y hasta demasiado plañideros (para mí es éste el defecto mayor), pero son parejamente bellos, sentimentales, armoniosos.

¿Su escuela? Carlos Barella no es un poeta a la manera de Baudelaire, o de Darío, o de Verhaeren, o de Junqueiro, etc.; es, pues, inútil que el prurito imbécil de ciertos críticastros adocenados pretenda encontrar en él afinidades nacidas en la influencia extraña de tal o cual maestro; Barella no se esfuerza gran cosa, tampoco, por salir de los cánones para crear una modalidad nueva o sorprender con una musicalería extravagante; su verso brota fácil y transparente, es sencillo y trite; con todo, resulta personalísimo, y consigue imprimir a sus romances un dejo inconfundible. He cogido, al azar: (pág. 23).

...“Las amo tristemente, pues cada amor me inviste
de una melancolía que no puedo expresar:
los amores que pasan me van poniendo triste,
y todavía queda tanto amor por pasar.”

Hé allí un modo sútil, y bien de poeta, de hacernos sentir la emoción de su melancolía. Y al final esta otra bella estrofa, síntesis de su filosofía amable, eminentemente lírica:

“Me resigno pensando que ha de ser mi fortuna,
amar con igual júbilo pasado y porvenir,
pues mis sueños se parten en dos ríos de luna
entre las que han pasado y las que han de venir...”

El defecto de Barella está en haberse diluído demisiado; debió condensar su dolor, y cuidar de sintetizarlo en forma más breve y vigorosa. Hay poemas de una extensión verdaderamente desalentadora, que no guardan relación con la importancia y consistencia del tema, y se salvan apenas de la vulgaridad, gracias a la belleza de algunos conceptos y a la emoción profundamente lírica que fluye de ellos.

Para terminar, diré que Barella es el poeta de las melancolías inefables, y no de las decepciones seculares, con que estraga nuestros entusiasmos el fantasmo amarillo e implacable del Eterno Fastidio; por eso, de entre su lirismo dolorido y amargo, yo he percibido sútilmente, como un perfume, el alma hermana del poeta, cuyos morbosismos enfermizos y cuya enorme tristeza van aún enardecidos de ansias y de juventud.

J. E.

Prólogo
de las Fiestas de Primavera

Pierrot, romántico y poeta,
ha descorrido este telón
porque ha teñido la careta
con sangre de su corazón.

En la ciudad, enharinado,
como un fantasmo se perdió,
tendióse sobre un verde prado
y bajo un trono despertó.

Era una reina melodiosa
y vaporosa como un tul;
perfumaba como una rosa
arrancada de un cuento azul.

Rojas guirnaldas, tirsos rojos,
bajo sus plantas florecían,
agradecía con los ojos
la sumisión que le rendían.

Bajo los párpados de seda
purificaba su emoción
y su sonrisa dulce y leda
latía, igual a un corazón.

Serena como virgen griega
la sencillez era su norma:
los que sufrimos en la brega,
busquemos su divina forma.

Pongamos todos en el vaso
de su belleza, una canción:
rubí del alba o del ocaso,
sangre de nuestro corazón.

Bebamos luz en sus miradas,
miel en su místico panal;
queden las almas embriagadas
en su palabra musical.

* * *

Fiesta anacrónica y pagana
en que a un conjuro de ilusión
como dos toques de campana
riman Huelén y Partenón.

Pámpanos griegos y racimos
de nuestras viñas juveniles
maduran sus frutos opimos
en las locas frentes febriles.

Olor a menta, anís y poma,
algarabía de locura:
le nacen alas de paloma
al monstruo gris de la amargura.

Día del clásico laurel,
de rosas rojas en botón,
será mi loco cascabel
el ebrio son del corazón.

Pasan jendarmes y payasos
y fraternizan las caretas
y beben en los mismos vasos
reinas, jitanas y poetas.

Púrpura tibia del carmín,
oro fragante de la miel,
toda la vida es un jardín
de cascabel, miel y laurel.

Este romántico poeta
tiembla gozoso de emoción
porque el carmín de la careta
e ha perfumado el corazón.

R. Meza Fuentes.

Un error

En esta misma página, el número anterior, se publicó, por error, un artículo con la firma de **Pravda**. El artículo es de **Brumario**. Pedimos disculpa a nuestros dos colaboradores.

PAGINA OBRERA

Necesidad de que se estudien las orientaciones de las colectividades obreras

El malestar y la falta de orientaciones, que son la caraoterística de la época presente, se hacen sentir también en las instituciones obreras.

Este estado de cosas se traduce en un descontento general, en una desconfianza mal encubierta hacia los dirigentes; en una lucha constante de unos grupos contra otros, en la formación de muchos que no trabajan por imponer ideas o ideales, sino por hacer triunfar a tal o cual persona.

Los que miramos con profundo cariño el movimiento de emancipación proletaria iniciado en Chile, desearíamos que este período caótico, que no nos asusta porque siempre ha precedido a toda renovación de valores como la que se vislumbra en la época presente, fuera lo más corto posible y permitiera cuanto antes a los obreros encontrar la senda que han de seguir.

La única manera de conseguir esto, es hacer estudios bien detallados e imparciales sobre las diversas corrientes de opinión, es criticar en voz alta y con razonamiento lógicos la actitud de los dirigentes. Hay que abandonar el chisme y la habladuría baja que a nada conducen para reemplazarlos por la crítica levantada y justiciera.

"Númen" pone sus columnas a la disposición de los obreros para que en ellas se discutan con amplia libertad tanto las orientaciones actuales de las colectividades obreras, como la actitud de sus dirigentes y se emitan opiniones sobre los rumbos futuros del movimiento obrero.

Podrán en estas columnas hacerse estudios sobre los medios de unificar a las diversas fracciones proletarias que en nuestro sentir se encuentran divididas más bien por palabras que por ideas.

Nos permitimos recomendar especialmente a las personas que se interesan por esta campaña de "Número" que se preocupa de la manera de llevar a la práctica la idea nacida en la Junta Directiva del último movimiento obrero de unir en una sola colectividad a los asalariados de los diversos gremios.

Si lográramos que esta campaña produzca algunos resultados "Número" creería que había dado comienzo al cumplimiento del programa, que en provecho del trabajador se trazó desde el día de su fundación.

Los trabajadores tienen ahora la palabra.

Acción Obrera

De Penco

El diez del corriente, los obreros de la Refinería de Azúcar de Penco, se declararon en huelga.

Según informaciones de "El Sur" los obreros habrían abandonado sus labores después de las ocho de la mañana, hora en que salen a tomar desayuno. El movimiento se inició sin ninguna negociación anterior. Los obreros abandonaron el trabajo y después presentaron el pliego de condiciones en que formalizan sus aspiraciones.

Secundaron y acompañaron el movimiento, presentando a su vez sus peticiones, los trabajadores de la fábrica de porcelana y abonos de la compañía Minera "El Globo", los de las bodegas de Duncan Fox y los mineros de la mina Lirquén.

Las peticiones se refieren principalmente al aumento de salario, abolición de las multas, supresión de las pulperías, descanso dominical y eliminación del trabajo nocturno para menores de quince años.

La actitud de los obreros es pacífica. Algunos han intentado detener a los carneros que han ido a trabajar, pero las fuerzas de carabineros pedida en el primer momento por los industriales, disolvieron los grupos.

Parece que el movimiento se alargará definitivamente, pues los patrones han encontrado demasiado exigente el pliego de condiciones.

Huelga de gasistas

Los obreros de la fábricas de gas están en huelga desde hace varios días.

Como siempre, el Gobierno ha ayudado a derrotar a los huelguistas, poniendo el personal del Regimiento de Ferrocarrileros en reemplazo de los trabajadores.

El gerente de la empresa, notificó a los operarios que sino volvían al trabajo, los reemplazaría inmediatamente por otros.

No es raro que las huelgas fracasen en Chile. Todos van en contra de los obreros. ¿Cuándo será el día en que iremos en contra de todos, nosotros?

Renuncia

En la última sesión de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional, renunció el secretario general, Evaristo Ríos, indeclinablemente. Además renunció otro miembro de la mesa directiva. En vista de esto, el resto del directorio también renunció.

Debido a la poca asistencia de delegados, se acordó elegir nueva mesa el 24 de Octubre. Esta sesión será extraordinaria y su objeto será únicamente la elección.

Por conversaciones particulares con algunos delegados, hemos sabido que el actual directorio será reelegido, con escepción del secretario general, que está imposibilitado para continuar por exceso de quehaceres.

En una próxima sesión ordinaria, la Asamblea Obrera se preocupará de estudiar qué actitud es más conveniente asumir, en vista del poco y casi ningún interés, que el Gobierno ha manifestado por las peticiones obreras.

Un acuerdo sobre este punto, puede ser de una trascendencia enorme.

Julio Rebosio

Julio Rebosio ha sido enviado a Iquique. Lo llevaron de repente, sin aviso previo, casi escondido. Se cansaron de tenerlo aquí, y no pudiendo condenarlo, ni queriendo ponerlo en libertad, optaron por alargar su cautiverio llevándolo al norte. Allá seguirán embromándolo, enredando su proceso, preguntando, inquiriendo, tonteando, por no decir otra cosa. Hasta que un día, cansado de tenerlo encerrado, lo largarán. Y habrán contribuido a hacerlo más fuerte. Bien mantenido, robusto, sano, el negro Rebosio saldrá al sol, y después de restregarse los ojos deslumbrados, volverá a gritar sus gritos de hombre sublevado, como siempre.

Lo que dice Turatti

En la Cámara de Diputados italiana, el socialista moderado señor Turatti, pronunció un discurso sensacional contra los anexionistas, diciéndoles, entre otras cosas:

"Lo que ocurre hoy día—dijo—es el resultado sicológico de la guerra. Ella ha despertado todos los apetitos y aun cuando se trata de satisfacerlos, menos se les contenta.

La aventura de Fiume significa que estamos preparando la guerra con la Yugoeslavia. Sólo el proletariado italiano sabrá salvar a Italia de los dos males que la acechan: el maximalismo y el imperialismo. **Los más moderados socialistas nos vemos colocados entre esos dos extremos y probablemente habremos de escoger el maximalismo.**"

¿Quiere Ud. ser patron?

Los obreros de Barcelona y de Valencia, durante las últimas huelgas, han puesto en acción un medio que posiblemente dará excelentes resultados.

Viendo que una de las causas del malestar obrero y uno de los más serios obstáculos para la emancipación proletaria, es la existencia y la crueldad de los patrones, se han puesto de acuerdo para suprimir los patrones y los talleres.

Yo creo que deben haber levantado un censo de patrones. Habrán dicho: Existen quinientos patrones. Si despachamos dos por día, antes de un año y medio no quedará uno ni para muestra. Junto con liquidar a ellos, incendiamos los talleres. Manos a la obra!

¿Se declara una huelga?

¡Hala! Una fracción de ellos se dedica, con todo ahinco, a agarrar a tiros a los patrones, mientras los otros, premunidos de un tarro de parafina y de una caja de fósforos, se entregan a la filosófica tarea de quemar los talleres. Hace pocos días, sorprendieron a uno que, con una serenidad que envidiaría Epicteto, se refocilaba rociando de parafina las maderas de un taller de carpintería. Detenido e interrogado, manifestó que tenía el sano propósito de incendiarlo. De esta manera, en cada huelga, desaparecen patrones y talleres con una velocidad encantadora.

El sistema es tentador. A los patronos no les debe hacer mucha gracia semejante método de acción directa. Si esto toma auge y se populariza en el mundo, dentro de unos tres años, encontrar un patrón será un milagro que hará meditar a los filósofos. Y se podrán oír diálogos como este:

—Mire, señor, ¿por qué no me compra esta fábrica?

—Yo! Aunque me diera usted cien mil pesos encima!

O sino, como este otro:

—Buenos días, patrón. Veníamos a presentarle un pliego de condiciones.

—¿Un pliego de condiciones? ¿Qué piden? ¿Aumento de jornal? Concedido. ¿Disminución de horas de trabajo? Concedida, también. ¿Sueldo mínimum de diez pesos diario? Concedido. ¿Nada más? Tengo una hija joven, muy bonita. Si alguno de ustedes es soltero...

Tchelkache.

Lea Ud.

Todo individuo de ideales nobles y progresistas debiera leer los siguientes periódicos:

La Batalla, de Valparaíso.
Verba Roja, de Santiago.
El Ideal Obrero, de Santiago.
El Productor, de Concepcion.
El Surco, de Iquique.
Luz y Vida, de Antofagasta.

Comprar y divulgar estos periódicos significa propender al mantenimiento de una gran obra para el porvenir social de Chile.

Boicott al Diario Ilustrado

Es deber de todo obrero boicotear dicho rotativo por auspiciar artículos insidiosos en contra de las instituciones obreras.

Sastrería AVENDAÑO HNOS.
Ahumada 20 — Tel. Ing. 460 — Ahumada 160
Las dos casas son dirigidas por sus dueños, cortadores sastres, titulados en la Academia Mitchel
PRECIOS MUY MODICOS

EN LA CARCEL

De nuestro colaborador en la cárcel

El tener un ideal, el esgrimir el bisturí de la crítica, el pensar, el manifestar sus opiniones como hombre, es un crimen. Y ese es mi crimen; crimen no contemplado en los códigos, sino en la avaricia y en el terror burgués ante el despertar del pueblo.— **L. A. T.**

Dos pitazos del guardia y todos los cerrojos son corridos, se abren las puertas de las celdas y nos sorprenden, uno, dos y tres penados que salen de cada una.

Se hace el aseo de los seis metros cuadrados de la celda y unos detestables lavatorios nos invitan a usar de ellos en el aseo personal, a pesar de su mugre y mal olor. Mientras, tras la reja de la galería, ofertan pregonando una escudilla de un infusorio humeante que llaman café y que vende la dirección de la cárcel. Y, cosa curiosa, al ingresar a ésta, se sustrae el dinero y la dirección vende café, pero es más curioso y muy digna del régimen capitalista, la manera de vender esa bazofia. En el establecimiento se prohibe terminantemente la internación del azúcar, del té y del café, bajo pena de castigo y de requisición del artículo. Y, de esta manera, el privilegio único de venta está en manos de la dirección de la cárcel. Todo esto es muy chic, muy del régimen burgués, y no es cosa de asombro...

A las 7.30 de la mañana, a la voz de: ¡la galleta!, nos obsequian un pan de afrecho, rojizo, obscuro, áspero, que raspa nuestro exófago. Pero el hambre tiene cara de hereje y hay que comerlo!...

Dos pitazos del guardia; todos los cerrojos se corren, se abren las puertas. Al recreo, una hora al patio. Y salimos a respirar, a reconciliarnos con el aire, con el sol. Y como reptiles, como sabandijas que salieran medrosas de sus grietas y escondrijos, los reos, encandiladas las pupilas, entumecidos, pausadamente, uno a uno, van dispersándose por el patio hondo rodeado de altos muralloones grises, en cuyas bases, un friso de alquitrán les dá un aspecto tétrico, sepulcral. A dos metros de altura se alinean las ventanillas de las celdas, cuya arquitectura grosera y tosca nos hace pensar en la hostilidad que en todas partes se refleja contra nosotros.

Ya cada uno de los reos ha tomado su sitio y, comunicativos o tristes, pasean con paso menudo; otros se estiran, se tienden como lagartos, saboreando intensamente la dulzura del sol. ¡Cuánto alivio y reparación nos dá esta hora de luz, de aire y de sol! Pero pasa muy ligeramente. Dos pitazos del guardia y el recreo ha concluído. Y nos vamos, como en una procesión, como una caravana de derrotados y de vencidos. Lastimosa caravana es la nuestra, la de los reos. Pasan algunos semi vestidos muchos con detestables harapos hechos girones. Y con paso tardo desfila la variada multitud, con sus rostros pálidos, macilentos, con gestos patibularios unos, bondadosos otros y cada cual busca su escondrijo, la celda enmarañada de rejas y cerrojos. Y luego, a consumir lo que se nos dá: una ración de frejoles rebeldes a los hervores, pues aún conservan su dureza, que parece, también, una hostilidad en contra nuestra, pues su presentación antipática y desagradable nos inspira repulsión; pero el hambre... y hay que comerlos!

Después de consumir la ración de la mañana y a de la tarde, después de las horas de recreo en el patio, viene el tormento mayor, el tiempo, los minutos, las horas, los días, las noches, las semanas, que pesan sobre todos como una lápida de plomo. La pereza, la estúpida pereza nos llena de hastío y muchos, para aminorar la ociosidad, para matar el tiempo se ingenian, cada cual a su modo: algunos hacen figuritas de migas de pan, canastillos de papel, o reviéntan parásitos que aterran con su prodigiosa fecundidad y su tenacidad para nutrirse; son como los burgueses de fecundos y glotones; están en todas partes, en los harapos, en los muros, en el aire, y viven, como los burgués, nutriéndose a espensa nuestra.

* * *

Hoy, Domingo, el día más triste que los otros, no funcionan los maromeros de la justicia, pero están anunciado otros comediantes, tan cínicos y tan bárbaros como los otros. Ya han tocado la primera señal para la misa. Un cencerro de latón suena como una matraca. A la tercera tocata, hace la entrada, compungido de hipocrecía, un fraile gordo que inicia la vieja comedja del "sacrificio de la misa". Con aire monacal, el fraile masculla latín apresuradamente, se hinca, se da vueltas y más vueltas con estudiada pose. El ayudante hace otro tanto y para no ser menos, masculla un latín que no entiende ni entendemos, mientras el oficiante se vuelve a nosotros, que atisbamos sus movimientos trás las rejas y los guardias, y nos espeta un discursillo que nos deja bostezando. Por varios minutos, el hombre vocifera sobre el temor a Dios, el arrepentimiento que le debemos manifestar por los pecados hechos y concluye hablando de la resignación que debe preceder a todos nuestros actos y con que debemos aceptar y recibir todas las miserias y dolores, pues todo eso son castigos, son sacrificios que nos impone Dios, para que tengamos opción al goce infinito con que el cielo premia a los buenos, a los mansos, es decir, a los resignados. Después de hablar, largo y tupido, con voz robusta de buen macho y cuando el aburrimiento del auditorio es manifiesto, cesa de hablarnos del temor a Dios. Bebe su vino, hace los últimos ademanes, guarda sus ornamentos y se marcha muy fresco, tranquilo, contorneándose con su abdómen rollizo y sus cachetes rosados y mofletudos.

La tarde ha concluído sin que nada nos llame la atención, más, otro fraile, éste de levita y de sombrero hongo, en el patio, durante la hora de recreo, ha hecho su aparición. Aumenta nuestra sorpresa al ver que hace la señal de la cruz, reza un Padre Nuestro y un Ave María. En seguida nos exalta con otro sermoncillo, con el mismo cuento y los mismos versos del fraile de la mañana. Pero, éste grita y nos amenaza con el infierno donde nos convertiremos en chicharrones y en otras cosas no muy tranquilizadoras que hacen reir y huir a muchos. Pero ¡qué gritos los del barrigudo! ¡qué pulmones! Su voz retumbaba en las galerías. ¡Qué con mal contenida rabia los progresos del maximalismo en el mundo, y bien alimentado el parásito éste! Igual a los parásitos de aquí. Después de gritar, hizo un paréntesis en su terrible discurso y dirigiéndose a los que se sonreían de su perorata, les amenazó con no darles el obsequio—un pan y un pasquín clerical—y continuó exaltándose, tranquilizándose a veces, hasta que, cansado de amenazarnos con el terror divino, nos recomendó el cumplimiento de los deberes para con nuestra madre la iglesia Católica;— por madres los proletarios no flaqueamos: la madre iglesia, la madre patria. Luego dió fin a su sermón, rezó un Padre Nuestro y un Ave María, hizo la señal de la cruz y, mientras sonreíamos de su cachaza, se fué satisfecho, tranquilo, y, como el fraile gordo de la mañana, éste también se fué contorneando...

De vuelta del patio, los guardias nos repartieron un pan blanco y un ejemplar del "Mensajero de María"...

L. Armando Triviño.

Cárcel de Santiago.

Portuguesadas

"No tembles, terra, que non te faré nada". —(Un portugués enojado).

A tiempo que vociferaba un portugués, vino un ligero temblor de tierra:

—**"No tembles, terra, que non te faré nada"**, dijo.

Y a propósito, "La Nación" de Santiago sirve de bocina, a las portuguesadas de un señor P. Lyon, que en Valparaíso gasta sus ocios en hilvanar desatinos a tanto la línea.

Dice nuestro portugués criollo, acerca del maximalismo ruso, entre otros muchos dislates:

"Como si no tuviéramos bastante " con nuestras plagas políticas y " sociales y con nuestros bolsevistas " a la rústica, anuncian los últimos " cables que los principales autores " de la ruina de Rusia **estarían dispuestos a rendirse** bajo la condi- " ción que a ellos se les permitiese " emigrar a Sud-América."

(Advertimos al lector que esta es la centésima vez que el cable, que está controlado por los capitalistas, mata al maximalismo ruso... imaginariamente se entiende).

Agrega el ganso porteño que Lenine y Trotzki son hombres muy feos, y, de consiguiente, muy sanguinarios y muy malos...

Más, es probado que los oligarcas encuentran feo y malo a todo aquel que hiere sus intereses. Sin ir más lejos, ahí está el ex-Ministro Claro Solar. Su decreto prohibiendo el expendio de alcohol en las tierras fiscales del norte, dió origen a la más enconada campaña en su contra, iniciada y desarrollada por los mismos productores del veneno alcohólico, por los mismos envenenadores del pueblo. No sólo dijeron que el ex-Ministro era feo, pero muy feo, sino que era violador de las leyes, y hasta ladrón...

No es raro, entonces, que plumas vendidas al extipendio oligarca, hallen feos a Lenine y a Trotzki, cuyas doctrinas de redención del proletariado son una constante amenaza para los explotadores de la miseria... y del vicio en todas sus formas.

Estas ganadas del escritor porteño traducen sólo el buen deseo de los burguesotes chilenos, que miran se placen en darlo por muerto y enterrado...

En realidad, la cosa no pasa más allá de una autosugestión, muy natural, por otra parte, en el bandidaje chileno de guante blanco, en su afán de ver el maximalismo a través del vidrio ahumado de un pesimismo fingido.

¡Sueños, puros sueños, de los mendrosos plumarios al servicio del capitalismo!

Y como en esto de soñar, cada uno es dueño de hacerlo agradablemente, yo también soñé anoche que estábamos en plena revolución social. Soñé que en Santiago de Chile se había instaurado el **Consejo de Soldados y Obreros**, a cuyo frente estaba el cabo Ponce, un manco del 79...,

Y siguiendo en mi sueño, ví que los árboles de la Alameda, que no son frutales, sino forestales, habían, no obstante, fructificado de improviso. De sus ramas pendían extraños frutos: banqueros ladrones; agiotistas famélicos; políticos desvergonzados; jueces venales; frailes pederastas, y toda la canalla de alcahuetes y usufructuarios menudos del actual orden social...

¡Lástima grande que todo esto no fuese más que un sueño, ni más ni menos como los sueños agradables de la burguesía chilena... en su obsesión de matar el maximalismo... a golpes de imaginación!

Mont-Blanc.

Dr. W. E. Coutts
SAN MARTIN 372
Consultas de 1 a 5
Estudios en Inglaterra

Dr. Arturo Barraza Araya
Vías urinarias— Venéreas—Sifilis
PUENTE 537.
Consultas de 3 a 6

DR. BRAGA CASTILLO
Rayos X. Merced 136.
Teléfono 1393
Consultas, de 9 a 10 y de 1 a 4

Carlos Vicuña Fuentes
ABOGADO
Catedral 1355

Fernando Figueroa Vial
ABOGADO
Catedral, 1355

Alfredo Urzúa U.
ABOGADO
Estudio: Bandera, 220
Teléfono inglés 1522—Casilla 80
Santiago.

Librería Andaluza
San Pablo 1139
Recibió gran surtido obras literatura, ciencias, artes, filosofía, etc.
PRECIOS BARATÍSIMOS

EL

TE 'HORNIMAN"

Es el más delicioso de los Tées; quien lo pruebe una vez, lo adoptará para siempre. Regala a sus consumidores

$ 3,000 MENSUALES

en sorteos que se efectúan ante un Notario Público

Guarde Ud. los envases de este exquisito Té, y cangéelos por boletos que le darán opción a tentar suerte mensualmente